

La feminidad 2

Modelo de la raza humana

Gaudium et Spes es el título de uno de los documentos más importantes del Vaticano II. Quiere decir en español, Alegría y Esperanza. En ello hay una línea que a mí siempre me ha movido... El ser humano es la única criatura hecha para su propio fin.

¿Para su propio *qué*? ¿Qué es su *fin*?

Cuando Dios hizo la raza humana, no fue porque necesitaba seres para trabajar en la tierra ni completar ningún proyecto que les fue guardado. No buscaba jardineros ni zoólogos. Dios nos ha hecho a nosotros por una sola razón... porque nos ama. Nos hizo para llenarnos de su amor incomprensible.

Ahora bien. Viendo al cuerpo del hombre y de la mujer, ¿cuál de los dos mejor refleja este propósito de Dios para la vida del ser humano? Si dices que el de la mujer, tienes razón.

Si recuerdas, mencionamos en el primer artículo escrito sobre la feminidad que el cuerpo de la mujer habla un lenguaje. Su cuerpo está orientado a la receptividad.

Juan Pablo II dice que en cuanto a los dos tipos de seres humanos, la mujer es *la que es amada*. No es que ella no pueda dar amor, sino que por parte de su receptividad ella posee *la prioridad* de recibir el amor. Ella primero lo recibe y después lo devuelve.

Nos demuestra esto el lenguaje sexual de su cuerpo que refleja la realidad en toda su persona. La mujer es en toda dimensión una persona hecha para ser amada. Ella ejemplifica el propósito del ser humano. Y por esta razón, explica la Teología del Cuerpo, la

mujer es entre todos los seres del universo el modelo de la raza humana.

Hermana y novia

En uno de los libros menos comprendidos de la Biblia, el Cantar de Cantares, dos novios cantan una canción de amor. Lo que convierte esta canción en un poema particularmente bello es el hecho de que es una canción sobre el cariño sexual. Y es muy expresivo. Léelo.

En uno de los versículos el amante está elogiando a su amada y le llama, “Mi hermana, mi novia.”

Cuando hablo con los adolescentes acerca de este verso me miran un poco extraño. ¿Mi hermana y novia? Qué paradoja, ¿no? ¿Cómo se pueden juntar estas dos relaciones en una? Vamos- ¿Cómo ha llegado a la Biblia una canción así?

En la Teología del Cuerpo el Papa pasa mucho tiempo analizando la belleza de este poema erótico que él llama *totalmente humano*. Se explica de esta manera... el hecho de que el amante puede decir *hermana* a la novia es evidencia de que él *la reconoce en primer lugar por quien es ella como persona*. Con relación a la novia, el novio ve más allá de la belleza de su figura (aunque le da elogios) hasta la belleza de su *interior*. O sea, admira la belleza de su cuerpo dentro del contexto de su persona total, y *sin lujuria*.

Una huerta encerrada

Juan Pablo llama nuestra atención a esta relación como pista a entender lo que tenían Adán y Eva antes del pecado original. Según el Papa, Adán veía a su esposa con *toda la paz de la mirada interior*. No pensaba en ella como un objeto para usar sino como un ser humano para amar. Veía en ella una huerta, o un jardín, encerrada y a ella como “maestra de su propio misterio.” Es decir que Adán reconocía que el acercarse sexualmente a Eva era honesto sólo por el amor, y que ella tenía el poder de decir sí o no. Ella guardaba la llave de su propio ser.

Esta reverencia que Adán tenía hacia Eva constituye el plan original de Dios para el deseo sexual. Juan Pablo define este deseo sexual integrado como *piEDAD, pureza de corazón, y la desnudez original*. “El hombre miraba a su mujer y los dos estaban desnudos, pero sin vergüenza.”

Mujeres, ¿les parece posible que un hombre te vea así? Hombres, ¿les es creíble hablar de la capacidad de un deseo sexual así integrado? Para Juan Pablo, la redención de Jesús lo hace posible.